

MÓDULO 4

4.3 VIEJA Y NUEVA AGRICULTURA EN LOS VALLES ALPUJARREÑOS

Por **Samir Sayadi Gmada**

Investigador Coordinador. Área de Economía de la Cadena Alimentaria. Instituto de Investigación y Formación Agraria y Pesquera (IFAPA). Consejería de Agricultura, Pesca y Desarrollo Rural (CAPDER).

Los inicios de la agricultura alto-alpujarreña

La historia de la agricultura en La Alpujarra se remonta a la época del Neolítico, con un sistema agroforestal itinerante. Estrechamente ligada a dicha agricultura estaba la cría de ganado, particularmente cabra y oveja. Posteriormente con la ocupación por los árabes en el siglo VIII se inicia una lenta pero muy profunda transformación del sistema agrario que se estabilizará a finales del siglo XII. Así se produjo un gran desarrollo de los regadíos por la introducción de nuevas tecnologías en el manejo del agua y la aparición de grandes sistemas de canalización, cuyo trazado, en alguna medida, subsiste actualmente llamado "Acequia" (del árabe hispano assáqya, y este del árabe clásico «al-sāqiyah», irrigadora). Además, introdujeron nuevos cultivos, sobre todo hortofrutícolas y provocaron la aparición de la industria de la seda. Estos cambios permitieron la modificación del sistema cerealicultura-horticultura-arboricultura característico del agropastoralismo mediterráneo de altura a un sistema caracterizado por un policultivo mediterráneo de regadío sin barbecho. Además, aumentaron la distancia de trashumancia que llevó a un importante desarrollo de la ganadería, particularmente ovina, que es la más frecuente en esta época. La decisiva influencia árabe en la transformación del sistema agrario de la zona y de su paisaje puede verse con más detalle en la cápsula anterior.

El sistema agrario resultante de estos cambios se mantuvo estable, con muy ligeras modificaciones durante casi cinco siglos, hasta la segunda mitad del siglo XVI (1.570) cuando tiene lugar la expulsión de los moriscos de La Alpujarra. A partir de ese momento se inicia una lenta evolución que durará más de dos siglos y que finalizará a comienzos del siglo XIX con el inicio de lo que llamaremos sistema "evolucionado" de producción agraria alpujarreña.

El Sistema Agrario "Evolucionado"

A lo largo de la segunda mitad del siglo XVIII, y más claramente del XIX, se produce una evolución que llevará a lo que hemos dado en denominar el "Sistema Agrario Evolucionado" de La Alpujarra Alta. El motor fundamental que impulsó esta evolución fue el crecimiento demográfico que tuvo lugar en estos siglos, recobrándose, poco a poco, la población anterior a la expulsión de los moriscos.

Este fuerte incremento demográfico trajo consigo una gran presión sobre la tierra con el consiguiente crecimiento de la superficie de regadío, ocupando, mediante cultivo en terrazas, las grandes

MOOC sobre Sierra Nevada

pendientes de la periferia de las vegas tradicionalmente en cultivo. Para ello, fue precisa una reestructuración e incremento de las redes de acequias para riego, recuperando algunas que se habían abandonado en la etapa anterior. Asimismo, se inició el "regadío de altura" en aquellas zonas de pastoreo de verano (grandes altitudes, por encima de 1.500 m de altitud) susceptibles de riego y con los mejores suelos y situación. Algunas de las zonas de pastos de invierno más próximas a las poblaciones se pusieron también en cultivo de secano, a veces herbáceo (cereales), pero sobre todo leñoso (viña). Los cultivos que caracterizaban el nuevo sistema agrario eran (i) Policultivos de regadío: en vegas y huertos (Cereales de invierno y maíz, horticultura, leguminosas y tubérculos y arboricultura frutal). A partir de principios del siglo XIX se introduce en la zona la judía, que se extenderá bastante asociada al cultivo del maíz; en regadíos de altura (generalmente cebada, centeno y patata), (ii) Cultivos de secano cereales (no muy frecuentes), vid, higuera, almendro, y (iii) Ganadería: coexisten un ganado asociado a la agricultura (Ovino, caprino y, en menor medida, vacuno, así como porcino familiar), y una ganadería trashumante mayormente de ovino.

Es a partir de este sistema y, en cierta forma, mediante una degradación del mismo, como se forma la agricultura de la segunda mitad del siglo XX, de la que, en alguna medida, todavía pueden encontrarse algunos rasgos en la zona.

El inicio de la degradación del sistema: del éxodo rural hasta finales del siglo XX

El sistema agrario "evolucionado", anteriormente descrito, permanece, con ligeras modificaciones, en La Alpujarra Alta, hasta prácticamente el comienzo del éxodo rural, a principios de la segunda mitad del siglo XX. Es en ese momento, con la industrialización del país y la demanda de mano de obra por las áreas urbanas, cuando tiene lugar el inicio de la degradación del sistema, motivada básicamente, pero no solamente, por la reducción drástica de la población y, por tanto, de la mano de obra. Las características de esta degradación han sido el abandono de las actividades agrarias en parte de la tierra cultivada anteriormente, por falta de población para trabajarla y, por consiguiente, el declive de la ganadería de montaña y la desaparición de la ganadería en base a asalariados. Asimismo, el declive del pequeño policultivo de vega por la imposibilidad de mecanización y modernización de las explotaciones agrarias. Además, hay que destacar la desaparición de actividades que habrían venido tradicionalmente, permitiendo ingresos complementarios a la agricultura, como las salidas fuera de la comarca para siegas y recolecciones y el cierre de determinadas actividades mineras, abundantes antaño en la zona. En general, el frágil sistema agrario de la zona entra en el contexto de una economía de mercado, cada vez más globalizada que favoreció su declive.

Cabe destacar que desde el comienzo de la degradación del sistema agrario "evolucionado" en La Alpujarra Alta, hasta comienzos de la década de los noventa, existen intentos puntuales, de mayor o menor éxito, de sacar al sistema de su situación de crisis. La crisis de la agricultura y la disminución de su importancia relativa en el sistema económico total de la zona se manifiesta no sólo en los cambios en el número y la estructura de las explotaciones y en la producción agraria, sino en su regresión espacial, crítica en algunas zonas y el consiguiente impacto que puede generar en el territorio (degradación del medio físico, riesgo de incendios, cambio en la humidificación de los valles, pérdida del atractivo "rural" de la zona, etc.



MOOC sobre Sierra Nevada

En general, cuando se inicia el siglo XXI se ha ralentizado mucho el abandono de la actividad agraria, y ello debido al fuerte desarrollo en la zona de actividades más rentables económicamente que la agricultura, relacionadas básicamente con el sector turismo y servicios en general, como consecuencia en gran medida de la actuación del Programa de Desarrollo Rural LEADER que se inicia en la zona en 1991 y se mantiene hasta la actualidad. Más detalle sobre la iniciativa comunitaria LEADER y su impacto en La Alpujarra y su agricultura puede verse en la cápsula siguiente. Dicho desarrollo ayudó a revitalizar determinadas actividades artesanales sobre todo textiles y de cerámica, pero también agroalimentarias. Ello creó muchas oportunidades de realizar una agricultura a tiempo parcial, con pluriactividad en el núcleo familiar, lo que ha permitido en alguna medida mantener algunas explotaciones que de otra forma quizás habrían desaparecido. Asimismo, la inducción en la zona por los programas LEADER de innovaciones institucionales ligadas con el asociacionismo y el partenariado social, han influido positivamente en la aparición de un cierto desarrollo del asociacionismo agrario de comercialización, que con anterioridad a 1990 era muy escaso en la zona.

El sistema agrario en el siglo XXI y retos futuros de la nueva agricultura de La Alpujarra

En el presente siglo han continuado actuando sobre la comarca de La Alpujarra los Programas de Desarrollo Rural de la Unión Europea, apoyando actividades en los sectores secundario y terciario. Por una parte, estas actividades resultan más atractivas a las nuevas generaciones que los duros trabajos de la agricultura local, pero por otra dan oportunidades de realización de agricultura a tiempo parcial con pluriactividad en el núcleo familiar. El sistema agrario en crisis de la época anterior encuentra en la situación actual posibilidades de cambio, que son ya tendencias claras, hacia una mayor rentabilidad, basadas en múltiples potencialidades de la agricultura alpujarreña. De hecho, las mayores posibilidades de existencia de una agricultura a tiempo parcial, así como el apoyo de los programas de desarrollo rural a proyectos de transformación e industrialización agroalimentaria, han creado nuevas oportunidades de poner en valor las producciones agrarias. Asimismo, el incremento del cooperativismo de comercialización, como consecuencia de los cambios sociales y en la "arquitectura institucional" local favorece el incremento de valor de la producción agraria local y su acceso a los mercados. Además, los cambios en la demanda de los consumidores (población local, visitantes, etc.) hacia alimentos locales, artesanales, producidos ecológicamente, etc. pueden suponer también oportunidades de negocio para los productos agrarios de la zona. Relacionado con lo anterior, el hecho de tener La Alpujarra gran parte del territorio dentro del Parque Natural de Sierra Nevada desde Julio de 1989, y, sobre todo, del Parque Nacional del mismo nombre, constituido en enero de 1999, hace que dicha pertenencia pueda ser utilizada como estrategia de marketing para productos alimentarios locales, al utilizarla como elemento diferenciador por calidad y por origen en la cadena de valor agroalimentaria. El desarrollo de las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación en la zona puede mitigar también la lejanía de la misma de los mercados, y constituir una fuente de información y de contactos, que facilite el desarrollo comercial de la producción agraria local.

Añadiéndose a todo lo anterior, está el trascendente hecho de la consideración política, en las dos últimas décadas, de la multifuncionalidad de los sistemas agrarios. De un tratamiento de la agricultura como actividad de poco interés para el desarrollo local, propiciada por los primeros programas de desarrollo local endógeno, se ha pasado a valorar los agroecosistemas no solo por su función productiva sino por otras funciones: ecológica, estética, recreativa, etc. y se ha comenzado a diseñar



MOOC sobre Sierra Nevada

políticas que tienden a internalizar aquellas funciones no comerciales de la agricultura mediante ayudas y subvenciones específicas que compensen, en alguna medida, a los agricultores que las realizan. Este hecho puede redundar en una importante posibilidad para el mantenimiento del agroecosistema alpujarreño. La agricultura cubre el territorio de la zona, y su desaparición sería catastrófica desde el punto de vista ecológico. No pueden tomarse decisiones sobre la agricultura, como se tomarían en el caso de una actividad recreativa o industrial, teniendo en cuenta exclusivamente su rentabilidad financiera, sino que, evidentemente hay que tener en cuenta otras funciones de naturaleza ambiental, territorial y sociocultural que la agricultura desarrolla. Relacionado con lo anterior, la desaparición del regadío de altura en algunas zonas, y el consiguiente descuido de las acequias que lo permitían, ha propiciado que el agua busque otros cauces naturales, con la consiguiente inundación y destrozo de carreteras y caminos, con elevado coste de corrección que se hubiese evitado de haberse podido mantener ese tipo de agricultura. El paisaje de policultivo de regadío en huertos o bancales es, con mucha diferencia, la componente del paisaje alpujarreño más valorada por los visitantes a la zona, de tal manera que la disminución de este tipo de agricultura afectaría sin duda al turismo de la zona que, actualmente, es su actividad económica más pujante. Además, la complejísima red de acequias mixtas de carga y de riego, donde el sistema de “careos” y las redes escalonadas de acequias y brazales, funcionando desde hace un milenio, es un raro ejemplo de la cultura y manejo del agua, y puede, puesto en valor adecuadamente, ser un claro factor de competitividad territorial de tipo turístico. A la hora de tomar decisiones que puedan afectar al sistema agrario hay que tener en cuenta estas anteriores sinergias.

A pesar de estas posibilidades para revertir la crisis del sistema agrario en un contexto de incremento de la rentabilidad de las explotaciones y sustentabilidad, la crisis ha llevado también a la aparición de alguna actividad de alta rentabilidad y elevado nivel de generación de renta y empleo, pero que pueden generar externalidades negativas que afecten al ecosistema. Tal es el caso de los invernaderos bajo plástico o bajo malla, frecuentes en el próximo litoral mediterráneo pero inexistentes antes en La Alpujarra, que impactan negativamente en el medioambiente y en el valor estético del paisaje. A pesar de estar prohibidos, e incluso de las sanciones administrativas que conllevan en la zona del Parque Natural, este tipo de sistemas superintensivos continúan implantándose en la comarca por su alto nivel de rentabilidad.

Finalmente, hay que comentar que hay actuaciones, básicamente responsabilidad del sector público, que deberían complementar cualquier intento futuro de mejora del sistema agrario de la zona. Entre ellas mencionar la mejora de la estructura de las explotaciones agrarias y de las infraestructuras, particularmente de vías de comunicación y acceso a explotaciones, así como el incremento del asociacionismo. Asimismo, la promoción, en la medida de lo posible, de actuaciones tendentes a la internalización (pago de los agricultores) de las múltiples externalidades positivas (bienes de no mercado) de la agricultura Alpujarreña. Son necesarios también medidas específicas para el mantenimiento, y, en su caso, la recuperación y readaptación de las redes de antiguas conducciones de agua, y su puesta en valor con fines patrimoniales y turísticos.

Respecto a la producción primaria (bienes de mercado), son indispensables medidas que apoyen y favorezcan el aumento del valor añadido de los productos locales de La Alpujarra, tanto por (i) potencial denominación de origen: territorialidad, (ii) potencial de calidad aprovechando múltiples atributos de valor no solo intrínsecos sino también de tipo ambiental y sociocultural, (iii) modo de



MOOC sobre Sierra Nevada

producción ecológica: sostenibilidad, (iv) transformación agroindustrial artesanal: tipicidad. En definitiva, diseñar estrategias de marketing basada en el "Valor Económico Total" o "Calidad Total" de los productos agroalimentarios producidos en una zona tan peculiar como La Alpujarra.

Un plan especial de recuperación y modernización, a medio-largo plazo, del sistema agrario de La Alpujarra, resulta hoy una necesidad imperiosa para poder asegurar el desarrollo endógeno, integral y sostenible de la zona. Dicho plan, complemento indispensable de otras actuaciones institucionales actualmente en curso, debería basarse en las potencialidades anteriormente mencionadas, que configurarían, en torno a ellos, los distintos programas y proyectos de desarrollo.



MOOC sobre Sierra Nevada

BIBLIOGRAFÍA

ARENLIU, Arlinda, REGOLI, Francesca, VITTUARI Matteo, SAYADI, Samir. (2018). "*Agricultura, turismo y desarrollo rural: un análisis exploratorio en la montaña de Sierra Nevada (Andalucía-España)*". I Congreso Internacional de las Montañas Sierra Nevada. Granada.

BOSQUE, Maurel Joaquin (1973). "*Tradición y Modernidad en Las Alpujarras Granadinas*". En Aportación española al XXI Congreso Geográfico Internacional de Nueva Delhi. CSIC. Madrid. Pp. 165-183.

CALATRAVA, Javier, SAYADI, Samir (2018). "*Evolución de los sistemas agrarios en la alta montaña mediterránea: el caso de La Alta Alpujarra*". II Congreso Internacional Transiciones en la agricultura y la sociedad rural. Los desafíos globales de la historia rural. II Congreso Internacional. Santiago de Compostela.

SAYADI, Samir, CALATRAVA, Javier (2001). "*Análisis funcional de los sistemas agrarios para el desarrollo rural sostenible: Las funciones productiva, recreativa y estética de la Agricultura en La Alta Alpujarra*". MAPA Serie Estudios, 149, 330 páginas.

SAYADI, Samir, PARRA LÓPEZ, Carlos, (Editores) (2009). "*Multifuncionalidad agraria, desarrollo rural y políticas públicas: Nuevos desafíos para la agricultura*". Consejería de Agricultura y Pesca. Junta de Andalucía. 166 páginas.

